

VALORES FUNDAMENTALES EN LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE SALUD EN CÁRDENAS

FUNDAMENTAL VALUES IN THE TRAINING OF HEALTH STUDENTS IN CARDENAS

Lic. Arelys Rodríguez Gavilla, (0000-0002-8400-605X), Universidad de Matanzas

arelysg@nauta.cu

Resumen

El proceso docente - educativo de diferentes carreras de salud pertenecientes a la Filial de Ciencias Médicas, enfrenta nuevos retos relacionados con la formación de valores como elementos reguladores de la conducta humana, debido a la situación higiénico-epidemiológica producida por el SARS-COV-2. El objetivo del trabajo es valorar cómo la actividad propia del profesional de la salud requiere un enfoque integrador para determinar que resulta más valioso para el ser humano. Se obtuvo como resultados que los estudiantes son conscientes que la responsabilidad y el humanismo son valores importantes, pues estas carreras se caracterizan por ser profesiones de servicio y sus profesionales deben estar dispuestos a asumir riesgos y hacer sacrificios por el bienestar y la salud de todos. Finalmente se afirma que ante el incremento de casos con Covid-19, los futuros profesionales de la salud surgieron como opción de apoyo para combatir la propagación de la pandemia en Cárdenas.

Palabras claves: Covid-19; estudiantes; humanismo; responsabilidad; valores

Abstract

The teaching-educational process of the health careers belonging to the Medical Sciences Branch, faces new challenges related to the formation of values as regulating elements of human behavior, due to the hygienic-epidemiological situation produced by SARS-COV-2. The objective of the work is to assess how the health professional's own activity requires an integrative approach to determine what is most valuable for the human being. The results showed that students are aware that

responsibility and humanism are important values, since these careers are characterized by being service professions and their professionals must be willing to take risks and make sacrifices for the welfare and health of all. Finally, it is affirmed that due to the increase of cases with Covid-19, future health professionals emerged as a support option to combat the spread of the pandemic in Cardenas.

Keywords: Covid-19; humanism; responsibility; student; values



Monografías 2023
Universidad de Matanzas © 2023
ISBN: 978-959-16-5074-0

A finales del año 2019, se hizo público la noticia desde Wuhan, China, la mayor emergencia de salud pública de importancia internacional y convertida en poco tiempo en una pandemia con grandes impactos sociales, económicos y en la salud de las poblaciones de todo el mundo. “La propagación de la infección por SARS-CoV-2, agente causal del síndrome respiratorio agudo nombrado Covid 19, constituyó un reto en más de 190 países y 30 territorios a nivel mundial”. (WHO, 2020, p.1)

El 11 de marzo del 2020 fue el día cuando se anunció en Cuba la detección de los primeros casos de la Covid-19. Gracias a la labor conjunta de disímiles países y organizaciones para esta fecha ya se conocía que la diseminación de dicha enfermedad era de persona a persona a través del contacto con secreciones infectadas, principalmente a través del contacto con gotitas respiratorias grandes, pero también era posible contagiarse a través del contacto con una superficie contaminada por gotitas respiratorias. Teniendo esto en cuenta, el alto nivel de transmisibilidad y contagio, en nuestro país comenzaron las afectaciones en el sistema de enseñanza, las cuales se agravaron según aumentaban los casos positivos en el país, al punto de tomar la decisión de suspender las clases presenciales de los cursos escolares en aras de garantizar la seguridad de todos los estudiantes y su claustro de profesores. Acatando así unas de las medidas más importantes durante el tiempo de pandemia: el distanciamiento social.

La rápida difusión de la enfermedad por las provincias y el creciente número de casos sospechosos, confirmados, contactos y de grupos de alto riesgo, hizo visible un limitado conocimiento sobre las verdaderas dimensiones de la epidemia, unido a la incertidumbre generada por la tendencia creciente de personas asintomáticas en el momento del diagnóstico y el papel de estas en la transmisión de la enfermedad. (Noriega *et al*, 2020, p.6)

Durante el año 2021 el proceso docente-educativo también estuvo marcado y afectado por las interrupciones del curso regular diurno siguiendo las orientaciones nacionales para evitar la propagación del Covid-19.

Ante dicha situación la enseñanza enfrentó nuevos retos en el proceso enseñanza-aprendizaje de los estudiantes universitarios de las diferentes carreras del sector de la salud pertenecientes a la Filial de Ciencias Médicas Gabriela Arias de Cárdenas, debido a la situación higiénico-epidemiológica producida por el virus SARS-CoV-2. Durante ese tiempo fue necesario recurrir en ocasiones al método de clases a distancia y la orientación de trabajos independientes que propiciaran el estudio autónomo a través de la investigación científica para vencer los contenidos

imprescindibles; y la aplicación de los conocimientos adquiridos teóricamente en el trabajo de campo, donde se reflejan y se fortalecen los diferentes valores y cualidades morales que son necesarios para la formación de los profesionales de la salud en el contexto histórico-social en que vivimos hoy.

La calidad de la formación en la educación superior cubana se sustenta en el trabajo educativo, con énfasis en el político-ideológico, porque engloba la educación basada en un sistema de valores de la Revolución que propende a la formación de profesionales que combine una elevada competencia profesional con sólidas convicciones revolucionarias. (Jan, 2019, p.1)

Los valores son complejas unidades funcionales cognitivo-afectivas a través de las cuales se produce la regulación de la actuación del ser humano. Pueden constituir un elemento esencial en las convicciones, en el impacto de la calidad del desempeño del futuro profesional médico. Los valores son objetivos porque la actividad práctico material en la cual surgen es objetiva. Ellos expresan las necesidades de la sociedad y las tendencias reales del desarrollo social. Su origen no puede buscarse más allá de la realidad histórica y social, en un ser ideal que la trascienda. El doble carácter objetivo y subjetivo del valor se manifiesta también en el hecho de que los valores están estrechamente vinculados a las necesidades humanas y deben a estas su surgimiento y desarrollo. Pueden definirse entonces a los valores como: "determinaciones espirituales que designan la significación social positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo o clase social, o la sociedad en su conjunto". (Fariñas, 1999, p.46)

La fuerza de los valores y las ideas se resume en las palabras pronunciadas por nuestro Comandante en Jefe en el discurso pronunciado en el Aula Magna en la Universidad Central de Venezuela: "La experiencia vivida por nuestro pueblo nos ha demostrado cuánto valen las ideas, cuánto vale la fe en el hombre, lo que es sumamente importante en una época en que la humanidad se enfrenta a tiempos tan complicados y difíciles". (Castro, 2007, p.5)

La educación constituye una de las formas de la actividad humana, la cual referida al contexto del proceso enseñanza-aprendizaje, consiste en aquella actividad orientada a transmitir conocimientos acumulados por la humanidad, formar valores, hábitos, habilidades, actitudes, motivaciones y formas de conducta imprescindibles para que el individuo pueda

enfrentar adecuadamente los problemas que la vida le plantea y superarlos. (Boon & Turner, 2004, p. 57-58)

Afirmamos entonces que los valores del ser humano son ideas que conforman una ética y una moral compartida y son positivos en sí mismos.

En las universidades de Ciencias Médicas Cubanas la formación de valores se planifica y se estimula desde el nivel curricular, pues se realiza didácticamente a partir de los objetivos generales de cada disciplina contemplada en las carreras de salud y se fomentan en actividades docentes específicas. Por eso este es uno de los retos que la universidad cubana tiene, tomando como base el modelo pedagógico donde los objetivos didácticos constituyen los fines o resultados previamente concebidos, como proyecto abierto o flexible, que guían la actividad de profesores y alumnos para alcanzar las transformaciones necesarias en los estudiantes. Como expresión del encargo social que se plantea a la universidad reflejan el carácter social del proceso docente-educativo.

En ese contexto la universidad médica cubana desarrolla un sistema de valores que le permita demostrar a los profesionales en formación una clara concepción de su papel al servicio del pueblo, alejado de posiciones elitistas, despojado de sentimientos mercantilistas, con un elevado espíritu de solidaridad, dispuesto a tratar a los demás sin distinción como seres humanos y a prestar sus servicios en cualquier parte del mundo que sean necesarios. (Rivero *et al*, 2021, p.2)

Dicho esto vale mencionar que en la actividad propia del profesional de la salud, se requieren de determinados conocimientos, habilidades y valores que no se desarrollan por separado, lo que requiere un enfoque integrador para determinar lo que resulta más valioso para el ser humano. El uso de los métodos y la investigación científica, en esta etapa de educación a distancia propiciado por la pandemia del Covid 19, ha ayudado a disminuir la repercusión negativa en la calidad del proceso enseñanza–aprendizaje. Los profesores han creado nuevas carpetas con los diferentes planes de estudio de cada año para potenciar la preparación y la experiencia docente-metodológica individual necesaria para que los mismos estudiantes se desempeñen como facilitadores del proceso educativo y lograr de esta forma los objetivos formativos e instructivos, realizar una correcta selección y utilización de los métodos investigativos y los medios de enseñanza, así como de los demás componentes de carácter concreto, cruciales para el desarrollo de cada materia.

La vida actual ha demostrado que se debe lograr el desarrollo de una labor educativa que abarque la dimensión cognoscitiva, incluyendo el desarrollo del sistema de valores como componente clave de la personalidad, demostrando que el proceso de formación de valores entre los futuros profesionales es imperante. Formar en valores conlleva un estrecho vínculo entre las prácticas y los contenidos éticos y filosóficos que marcan el desempeño de cada individuo que interactúa activamente y participa en un contexto socio-histórico específico.

Desde esta perspectiva, la formación en valores es un ejercicio permanente de concreción en la cotidianidad de la sociedad que queremos. Educar en valores tiene que ver, por tanto, con aquel tipo de aprendizaje humano que permite apreciar valores, es decir, incorporar prácticas y actitudes que den paso al cumplimiento de derechos y responsabilidades de las personas. (Samaniego, 2007, p.2)

Además, la investigación científica favorece que se desarrollen todas las potencialidades formativas de los estudiantes universitarios en lo ético-moral, político-ideológico, valores de responsabilidad ante el estudio y el trabajo, dejando de ser el estudiante un sujeto pasivo y pasar a ser por sí mismo un sujeto activo del proceso enseñanza–aprendizaje. Al ser el alumno parte activa en la elaboración y adquisición de los conocimientos, vinculándolos a la práctica y a la investigación científica, se forman futuros profesionales de la salud abiertos a nuevos cambios en la adecuación de la educación superior sin afectar la calidad de la misma y que responden a las recomendaciones y las necesidades actuales de la sociedad cubana en la esfera de la educación.

El proceso docente antes mencionado se llevó a cabo en los días más complejos y en él se manifestó la interrelación estrecha entre teoría, práctica e investigación de sus componentes, las adecuaciones realizadas a los planes de estudios ayudaron al estudiante a avanzar en la enseñanza de manera efectiva gracias a la familiarización con los métodos científicos. Los métodos científico-investigativos han sido tomados en cuenta con el fin de revertir las posibles complicaciones y detenciones de los cursos escolares universitarios y reducir el impacto que ha traído consigo el distanciamiento social provocado por la pandemia del Covid-19.

El proceso enseñanza–aprendizaje de hoy también resalta el papel del educando en el fundamento lógico, ya que tiene la tarea de desarrollar su pensamiento mediante los procesos lógicos del conocimiento, a través de hábitos de estudio, el logro de habilidades intelectuales y profesionales. La investigación científica nos permite comprender mejor la realidad social y desarrollar nuestra

capacidad de reflexión por lo que es vital dentro del proceso docente-educativo. José Martí en su ideario pedagógico expresó: *“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido, es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente;...es ponerlo a nivel de su tiempo...es preparar al hombre para la vida”*. (Martí, 1888, p.35)

Ahí radica la importancia del trabajo en la formación de valores del Médico General Básico teniendo en cuenta nuestro modelo social y la interrelación que exista entre el estudiante y el profesor para que sean capaces de incorporar en el quehacer diario los valores vinculados al proceso enseñanza-aprendizaje de la práctica médica.

El acercamiento de los estudiantes de las ciencias médicas a la Atención Primaria de Salud (APS) propicia una aproximación a la práctica profesional en el escenario real de desempeño de los futuros profesionales. La pesquisa activa constituye un ejemplo de esa vinculación a la comunidad que enaltece la vocación humanista, solidaria y tributa a las acciones de prevención que forman parte de los objetivos del proceso de formación en las carreras médicas en Cuba. (Minsap, 2020, p.4)

Las universidades médicas cubanas tienen la labor de formar un profesional con un alto nivel científico y académico que garantice la excelencia en la atención médica donde quiera que se encuentren. El profesional de la medicina debe ser un verdadero representante de cualidades morales y ser paradigma vivo del sistema de valores conformado por la: solidaridad, honradez, laboriosidad, firmeza, honestidad, dignidad, combatividad, valentía, justicia, el patriotismo y el internacionalismo; pero principalmente la responsabilidad y el humanismo, como componente clave de su personalidad. Lo moral y lo ético son componentes sociales y culturales que se asumen en las decisiones que se toman y en los modos de actuación del día a día y la enseñanza universitaria representa un rol social, pues mediante ella se adquieren compromisos basados en los valores.

Dentro de los valores morales que se forman en todo profesional de la medicina se han seleccionado el valor de la responsabilidad y el humanismo debido a la importancia de estos dos valores en el proceso de formación integral del futuro profesional en la enseñanza de las universidades de Ciencias Médicas.

El valor responsabilidad consiste en: asumir el grado que corresponde por las decisiones y posibilidad de ser criticado a causa de ellas y señala como lo más genuino de la responsabilidad la capacidad de responder a las necesidades, a las perspectivas y a las

exigencias sociales e individuales. Responder por lo hecho o lo no-hecho, según el caso y dar respuestas a los problemas apremiantes; lo cual se manifiesta en el momento en que el profesional ejecuta cualquier acción vinculada a su especialidad convirtiéndose dicha acción en una elección moral. (Kon, 1987, p. 476)

La fundación Ayuda en Acción declara que:

- Los valores humanos nos permiten reconocernos a nosotros mismos y aspirar a ser mejores personas.
- Configuran la forma en la que relacionamos nuestra forma de pensar con nuestra forma de actuar.
- Los valores humanos de cada persona son aquellos que nos guían a lo largo de todas nuestras acciones y decisiones, e incluso en nuestra lista de prioridades vitales, y, definitivamente, nos ayudan a avanzar como sociedad.

La responsabilidad es, sin lugar a duda, el quinto valor más importante de un ser humano: aquel que nos permite comprometernos con personas y con causas, a intentar actuar de forma coherente con nuestro pensamiento, a cumplir las obligaciones que nos hemos puesto y a tomar decisiones coherentes. Para nosotros, la responsabilidad acoge en su interior también solidaridad, sinceridad y un fragmento de todos los valores del ser humano, una parte de honestidad, sensibilidad, gratitud y humildad. (Ayuda en Acción, 2018, p.4)

El valor humanismo es: una actitud de los hombres ante los problemas de sus semejantes, la capacidad de concientizar toda la obra humana con la finalidad de contribuir a la solución y al mejoramiento humano. Implica: sensibilidad, nobleza, bondad, modestia, sencillez, deber, colectivismo y creación. (Colectivo de autores, 1987, p.145)

Otro autor afirma que:

El médico humanista disfruta del conocimiento científico más actualizado, pero además asume una actitud combativa y eminentemente ética frente a los fenómenos vitales del ser humano como son el dolor, la enfermedad, la discapacidad orgánica o funcional de su paciente, su deterioro emocional y afectivo y, finalmente, su muerte. (Cortés, 2012, p.122)

A la par que los profesionales brindan los servicios médicos se van conformando en ellos cualidades morales como son: el amor, sacrificio, colectivismo, la responsabilidad, laboriosidad, disciplina,

solidaridad, honestidad, honradez, sensibilidad, creatividad y la lealtad; todos tan necesarios tanto en el desarrollo de su actividad profesional como en su entorno social.

Cuando las aulas se cerraron y algunos trabajos se detuvieron por la necesidad de retirarnos en nuestros hogares para proteger nuestra salud, la de los nuestros y la de todos, mediante las medidas de contención y aislamiento, el médico y demás profesionales de la salud fueron la primera línea de defensa para enfrentar el avance de la Covid-19. Fue entonces, ante el incremento de la necesidad de instalaciones hospitalarias y centros de aislamiento para los casos sospechosos que la demanda de profesionales sanitarios aumentó, y cada vez que se produjo un rebrote del SARS-CoV-2, que los estudiantes de salud surgieron como una opción de apoyo imprescindible para combatir la propagación de la pandemia.

Convocados y voluntarios, estudiantes de todas las carreras médicas realizaron una labor digna y meritoria. Unos se fueron a apoyar en los centros de aislamientos en lo que hiciera falta, los más avanzados a prestar sus conocimientos en los hospitales, los de los primeros años ayudaron a visitar a los más vulnerables y los de los años intermedios participaron en la más activa de las brigadas que se formaron durante el tiempo que la pandemia estaba más fuerte y habían más contagiados, enfermos y fallecidos, y casa por casa, familia por familia, en cada comunidad cubana estuvieron presentes realizando las pesquisas activas de salud.

Serian los meses de junio-julio-agosto-septiembre del 2021 con los mayores picos en número de casos, de cadenas de contactos de primer y segundo orden y fallecidos, en el transcurso de toda la pandemia.

Hasta el 23 agosto, considerado el peor mes de la pandemia en Cuba, se reportaron 9 900 casos confirmados, con más de 50 00 enfermos activos con el virus, ingresados tanto en hogares como en las instituciones hospitalarias; y durante esos meses de los 8 000 fallecimientos reportados a causa de la Covid 19 en ese año, unos 6 000 se produjeron durante esos meses. (Conde, 2021, p.1)

En el municipio de Cárdenas, perteneciente a la provincia de Matanzas, la participación estudiantil estuvo siempre presente en las tareas de impacto desde el primer día de enfrentamiento a la pandemia. Unos 300 estudiantes de medicina y los residentes de 1 y 2 año han ofrecido sus servicios en los consultorios médicos de la familia, han fortalecido y contribuido a la mejoría de los indicadores del Programa Materno-Infantil bajo el control y la exigencia de los Grupos Básicos de

Trabajo, los funcionarios de PAMI y el Departamento de Asistencia Médica Municipal. Además, han realizado pesquisas activas diarias a los grupos de riesgos: menores de 18 años, embarazadas, adultos mayores y ancianos que viven solos, a las personas cardiopatas, diabéticas, asmáticas e hipertensas, a los trabajadores del sector salud, trabajadores del Aeropuerto Internacional Juan G. Gómez y del Sector Turístico, albergados de contingentes de la construcción, brigadas de apoyo provenientes de otras provincias y otros, en las comunidades.

Los estudiantes han realizado el pesquisaje a conciencia bajo el estricto cumplimiento de las medidas de protección, manteniendo el distanciamiento social y haciendo el cuestionario epidemiológico en cada vivienda para detectar síntomas dentro de la población con el objetivo de detectar de manera precoz los posibles portadores del SARS-CoV-2 y notificar a los médicos y enfermeras de los consultorios de la familia del territorio de la situación epidemiológica real en cada circunscripción.

Ellos estudiaron sobre la Covid-19 y se les dieron capacitaciones a todos los estudiantes. Aprendieron las características del coronavirus, los síntomas y signos de la enfermedad, y repasaron una y otra vez los protocolos de atención que se iban actualizando, en dependencia de que se iba adquiriendo un mayor conocimiento de la enfermedad. Se les enseñó a pensar que cualquier persona con síntomas respiratorios era un posible caso y por tanto a proceder como si lo fuera, e informar a los máximos responsables para actuar en consecuencia; que el tiempo era vital y que los errores y el descuido podían costar vidas humanas. Así trabajaron los jóvenes estudiantes de salud que realizaron las pesquisas, donde el temor no era solo enfermar ellos sino haber pasado por alto algún signo oculto. Supieron cumplir con el Plan Estratégico para la Prevención y Control del SARS-CoV-2, elaborado para anticipar los riesgos y actuar sin improvisación siguiendo al pie de la letra los protocolos sanitarios, poniendo siempre en primer lugar la salud de las personas. Con la convicción de que unidos podíamos superar a la enfermedad.

La vinculación del estudiantado cardenense a las labores de saneamiento poblacional, cada uno desde su posición, en la lucha sin tregua contra la Covid-19, sabiendo que la enfermedad no tiene rostro y que a pesar de los medios de protección y las medidas de bioseguridad establecidas de obligatorio cumplimiento, y que muchos de ellos estaban expuestos al posible contagio, debido al nivel de transmisibilidad tan alto que posee dicho virus, contribuyó a que las cifras de infección se estabilizaran por debajo de los pronósticos, permitiendo un mayor control de los casos sospechosos

y su oportuno aislamiento. La pandemia, el aislamiento social y la cuarentena sacaron lo mejor de muchos estudiantes, convocados unos y voluntarios otros, actuaron a la altura de la situación epidemiológica. Conocedores de la situación concreta y de nuestra sociedad socialista sirvieron de apoyo a aquellos profesionales que trabajaban incesantemente en la primera trinchera contra la Covid-19. Los tiempos difíciles vividos han hecho brotar de nuestros estudiantes elevados preceptos éticos y han demostrado un compromiso con la población cubana y para la Revolución.

Son hoy los estudiantes de salud un ejemplo a seguir porque la ansiedad, el estrés y el miedo que padecieron por su salud y la de sus familias, no les impidió salir a las calles cada día o ir a trabajar en algún centro de aislamiento o apoyar en una institución sanitaria con el fin de garantizar la salud de todos. Ellos son portadores de vivencias y experiencias únicas que han dejado huella en cada uno de ellos, recuerdos de días tensos y ajetreados, e incluso dolorosos, evidencias latentes de situaciones nunca antes vividas. Ellos son ejemplo vivo de amor, entrega y unidad en un contexto complejo y peligroso pero donde la solidaridad y el altruismo se hacen valer. Reflejan cómo el mejoramiento humano se logra poniendo en primer lugar el bienestar del ser humano ante el propio.

Por eso, el Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente Cubano afirmó:

Los cubanos y las cubanas, los niños y las niñas que están yendo hoy a las escuelas vacunados, cuando crezcan, cuando formen sus familias, algún día contarán sobre una de las más grandes hazañas que hizo el pueblo en medio de situaciones muy adversas. Ha sido un digno homenaje a Fidel. (Díaz-Canel, 2022, p. 5)

Los duros años de la pandemia, cuando aún no existían las vacunas o después cuando las nuestras se encontraban en las etapas de los ensayos clínicos, el pueblo cubano tenía esperanzas en el Sistema de Salud Cubano. Contribuyó a ello, el saberse parte y partícipe de las encuestas, ser monitoreados por el bienestar de su salud mediante las pesquisas activas, y como pacientes de los propios ensayos para validar los candidatos vacunales. Además, no cabe duda que el gobierno cubano respondió con rapidez y presteza por la salud de la población. Esto destaca nuestro carácter estatal socialista. En Cuba nadie queda desamparado ni aún en tiempos de pandemia porque la salud es un derecho del pueblo y es un deber del estado proporcionarla.

El Minsap desarrolló un grupo de acciones: incrementar la vigilancia epidemiológica a nivel de las áreas de salud para identificar a tiempo los casos sospechosos de arbovirosis y asegurar su ingreso, en los casos necesarios, en correspondencia con las capacidades de

las instalaciones médicas, locales y provinciales, de acuerdo a la gravedad del paciente. También circularon información oportuna por todos los medios de comunicación masiva para elevar la percepción del riesgo en la población, crearon mecánicas para involucrar a la comunidad en las acciones preventivas en los espacios comunes, abiertos y cerrados, en los centros laborales, en los centros de atención al público, etc. (Rodríguez, 2022, p.10)

La transición a la nueva normalidad, a la vida en pandemia a pospandemia, representó un logro, una victoria de todos ante la peor pandemia de los últimos cien años, una alabanza a la vida pero también representa nuevos desafíos. En estos nuevos tiempos, donde la enfermedad tiene mucha menor incidencia porque ha sido controlada en el país debemos tener presente que todavía no se ha acabado. En entrevista al doctor Eduardo Martínez Díaz, presidente del grupo empresarial BioCubaFarma afirmó que:

Los picos de las variantes Omicron y Delta han sido menores si se comparan las cifras de nuestro país con las de otras naciones, esto en parte se debe a que las vacunas cubanas tienen una eficacia superior al 90% ...Nuestras vacunas están basa en el antígeno RBD y pueden constituir un refuerzo universal para el resto de las vacunas contra la Covid 19, amplificando una inmunidad protectora contra las diferentes variantes del virus SARS-CoV-2, que han circulados o que pudieran generarse en el futuro. (Conde, 2022, p. 4)

La Covid-19 no ha desaparecido, a pesar de que se flexibilizaron los protocolos sanitarios y el mecanismo de enfrentamiento a esta pandemia. En otros países aún siguen existiendo grandes números de infectados y considerables cifras de fallecidos. Cuba, gracias a la campaña masiva de vacunación en el país, iniciada hace más de un año con las propias vacunas cubanas, y la pertinente atención a las medidas higiénico-sanitarias, presenta una buena situación.

Ha quedado demostrado una respuesta segura y eficaz para controlar a la Covid-19 pues después de su aplicación se logró una disminución de la trasmisión de la enfermedad en Cuba, a partir del mes de octubre de 2021, cuando se alcanzó el 60% de inmunización de la población, usando las vacunas Abdala y Soberana. (Conde, 2022, p.4)

No obstante, en el mes de diciembre de 2022 Cuba presentó un aumento de la transmisión de la Covid-19, por lo que el Ministro de Salud pública José Ángel Portal Miranda informó una serie de medidas para contrarrestar la propagación de dicha enfermedad en el territorio nacional.

Se están retomando las medidas de prevención y protección que dieron buenos resultados cuando los picos de la pandemia estaban en su máxima expresión: como el lavado permanente de las manos; no acudir a espacios sociales si se tienen síntomas de los que provoca el virus; extremar las medidas en los hogares de ancianos, casas de abuelos, en las escuelas y otras instituciones que tengan alta concentración de personas, así como el uso de medicamentos como el Nasalferon en los grupos de riesgo, y la aplicación de nuevas dosis de refuerzo en los esquemas de vacunación. También se ha retomado el uso de la mascarilla o nasobuco como la principal de todas ellas en: el transporte público, para entrar a centros comerciales, a ferias de ventas, a espectáculos de cine, teatros, en todos espacios cerrados y en los lugares donde haya aglomeraciones de personas, además en los sitios donde es obligatorio su uso como en el caso de las instalaciones de los hospitales y demás aéreas de salud. El Ministro de Salud cubano hizo un llamado ante la responsabilidad individual y la importancia de acudir, de manera inmediata, a los servicios de Salud ante la aparición de síntomas respiratorios; y subrayó que ante la presencia de un miembro de la familia con síntomas respiratorios, deben adoptarse las medidas de distanciamiento y protección personal en el hogar. (Perera, 2022, p.4)

Aún hoy siguen apareciendo casos de Covid-19 o de sus variantes por lo que hay que estar siempre alertas, tener los protocolos sanitarios actualizados, y mantener los niveles de inmunización de la población alcanzados a través de la vacunas y los refuerzos, nacidos de manos del elevado potencial científico cubano, como resultado de una carrera contra el reloj por la vida del ser humano, en nuestras industrias farmacéutica y biotecnológica. “Tenemos ahora más conocimientos, más experiencia, más certeza que el deseo de ayudar se impone y estamos definitivamente mejor preparados”. (Rodríguez, 2022, p.13)

Finalmente afirmamos que el trabajo educativo es la esencia de la formación de la personalidad moral orientada por profundas convicciones y valores. Los estudiantes de salud durante sus años de formación universitaria interiorizan las responsabilidades que ejercer la medicina implica, y ganan la noción de que ser médico, enfermero, estomatólogo o técnico de la salud va más allá de adquirir y poseer conocimientos científicos y académicos. Los estudiantes de las carreras de salud de la Filial de Ciencias Médicas Gabriela Arias de Cárdenas son conscientes que valores como la responsabilidad y el humanismo, principalmente, son vitales pues las carreras de medicina y las relacionadas a la medicina se caracterizan por ser profesiones de servicio, y sus profesionales

deben estar dispuestos a asumir riesgos y a hacer sacrificios en pro del bienestar y la salud de la población en general.

El regreso a la nueva normalidad tiene a muchos profesionales, instituciones y organismos a los que agradecerles, pero también hay que agradecer el empeño, el amor, la responsabilidad, la esperanza y el humanismo de los estudiantes de la salud, nuestros futuros profesionales de salud, seres de profunda vocación humanista, quienes con su esfuerzos diarios y colectivos, y su entrega en el afán de ser útiles a la población, a su futura profesión y a la Revolución hicieron posible que retomemos nuestra cotidianidad, esa que estuvo pausada y que ansiamos retomar todos, una vez más, sin mascarillas.

Referencias bibliográficas.

- Ayuda en Acción. (2018, junio). *Solidaridad ¿Cuáles son los valores del ser humano?* Ayuda en acción. <https://ayudaenaccion.org/blog/solidaridad/valores-ser-humano/>
- Castro Ruz, F. (2007, 3 de enero). Los valores con que defendemos la revolución y la especie humana. *Tabloide del núcleo del PCC*. Editora Política, pp.1-8.
- Colectivo de autores. (1987). *Algunas regularidades del desarrollo de la personalidad en la población juvenil cubana*. Centro de Estudios sobre la Juventud, Editorial Abril.
- Conde, L. (2021, 30 de diciembre). De cómo los científicos y el personal de la salud han salvado a Cuba de la Covid 19. *Granma* (Supl.1), pp. 3-4.
- Conde, L. (2022, 19 de diciembre). ¿Cómo marcha el reconocimiento de las vacunas cubanas contra la Covid-19, incluida la evaluación por la OMS? *Granma*.
- Cortés Gallo, G. (2012). Ciencias humanistas en medicina. *Cirujano General*, 34(2), 120-123.
- Boon, K & Turner, J. (2004). Ethical and professional conduct of medical students: Review of current assessment measures and controversies. *J Med Ethics*, 30(22), 1-6.
- Díaz-Canel, M. (2022, 5 de enero). Proeza Inolvidable. *Granma*.
- Fariñas, G. & López Bombino, L.R. (1999). *La apropiación del valor*. Editorial Pueblo y Educación.
- Junta de Acreditación Nacional. (2019). *Sistema de evaluación y acreditación de carreras universitarias (SEA-CU): Manual de implantación*. Cuba. <https://www.mes.gob.cu/jan/indicadores-de-calidad/sea-cu>
- Kon, S. (1987). *Diccionario de ética*. Editorial Literatura Política.

- Ministerio de Salud Pública. (2022, 11 de mayo). Cuba divulga el Protocolo de Actuación Nacional para la COVID-19. *Granma*. <http://www.granma.cu/informacion-minsap/cuba-divulga-el-protocolo-de-actuacion-nacional-para-la-covid-19-11-05-2020-09-05-14>
- Martí, J. (1888). *Ideário Pedagógico*. Editorial Ciencias Sociales.
- Martínez Martínez, R., Bascó Fuentes, E. L., Neto Mullo, B., Oña Cisneros, F. & Viteri Rodríguez, J. (2019). El valor responsabilidad y su rescate en las carreras biomédicas. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 6(2), 98-113 <http://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/el-valor-responsabilidad-y-su-rescate-en-las-carreras-biomédicas>
- Noriega Bravo V., Pría Barros M. C., Corral Martín A., Álvarez Lauzarique M. E. & Bonet Gorbea M. (2020). La infección asintomática por el SARS-CoV-2: evidencias para un estudio poblacional en Cuba. *Revista Cubana Salud Pública*, 46(1), 3-21. <http://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/2707>
- Perera, A. (2022, 28 de diciembre). Covid-19: ante una transmisión que aumenta, acrecentar la responsabilidad. *Granma*.
- Rivero Morey, R. J., Vázquez Núñez, M. A., Rocha Vázquez, M. & Martínez López, H. F. (2021). Pesquisa de COVID 19, oportunidad para el reforzamiento de valores en estudiantes de las ciencias médicas. *Santiago*, 158(1), 194–203. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/5517>
- Rodríguez Gavilla, A. (2023). *La investigación científica en las ciencias de la salud durante la Covid-19* [manuscrito presentado para publicación]. Universidad de Matanzas.
- Samaniego, J. (2007, 31 de mayo). Cambiar la institución educativa para formar en valores. *Campus OEI*. <http://www.campus-oei.org/valores/samaniego.html>
- World Health Organization. (2020, 20 de enero). *Disease Outbreak News: Pneumonia of unknown cause – China*. WHO. <https://www.who.int/csr/don/05-january-2020-pneumonia-of-unkown-causechina/en/>